



GENTE QUE SE DESTACA

Desde una pieza de visitas convertida en tienda hasta trajes de gala importados de Turquía y Estados Unidos, ha construido un sello de elegancia y calidad con raíces en Vallenar y expansión por el norte de Chile.

Por Valentina Echeverría O.

Nació un 20 de junio en Santiago, pero fue en Vallenar donde Cecilia Serantoni encontró el impulso para convertirse en emprendedora. Recién casada y acompañando a su esposo por una oferta laboral en la Compañía de Acero del Pacífico, comenzó a traer encargos desde la capital: zapatos, carteras y ropa que sus amigas le pedían con entusiasmo. Lo que empezó como un favor, pronto se transformó en oportunidad.

"Un día, el dueño del negocio donde iba en Santiago me ofreció precios especiales si compraba con frecuencia. Así obtuve una pequeña ganancia y decidí convertir el dormitorio de visitas en mi primera tienda", recuerda Cecilia. Sin saberlo, comenzaba a tejer el inicio de una marca que hoy lleva su nombre y prestigio.

En paralelo, una amiga le pidió administrar un local de artesanía.

Con la ayuda de su esposo, organizaron inventarios, ventas y la bodega del local. Al regresar, la amiga les ofreció venderles el negocio. "Ya nuestras clientas nos conocían como Cecilia Serantoni, así que el nombre surgió naturalmente", explicó.

Desde entonces, su trayectoria ha sido una mezcla de intuición, elegancia y perseverancia. Con tiendas en Copiapó, Vallenar, Vicuña y tres en La Serena, "entre ellas una tienda con varias secciones, incluso peluquería, en el único local en la calle Huanuali 417, en donde hemos hecho grandes cambios de provee-



Cecilia Serantoni Hidalgo DUEÑA DE BOUTIQUE

"Hemos tenido una gran evolución necesaria para mantenernos vigentes"



dores para diferenciarnos de las grandes tiendas" con productos exclusivos y de calidad internacional.

"Importamos desde Estados Unidos, Francia, Alemania, Canadá y Turquía. Queremos entregar algo único, no masivo", asegura.

El concepto ha evolucionado con los años, incorporando nuevas secciones. Una de

“Nunca soñé con tener una tienda propia, pero la vida me fue guiando por ese camino. Los sueños también se construyen paso a paso, con esfuerzo, honestidad y mucho amor por lo que uno hace. Eso es lo que me ha mantenido vigente durante tantos años.”

Referentes de la moda

Un hito importante en la vida de su tienda es la línea para novios. Los vestidos importados de Estados Unidos y los trajes turcos han posicionado su boutique como un referente para celebraciones especiales. También ofrecen opciones para madrinas, padres, acompañantes, incluidos los pajés, consolidando un servicio completo para quienes dan el "sí".

Las más exitosas ha sido la línea de trajes de hombres, pensada para quienes buscan vestimenta formal. "La demanda nos sorprendió. Hoy tenemos una sección variada y muy bien recibida", comenta con orgullo.

Y su tienda en Huanuali refleja esta evolución, porque no solo ha sido una boutique, sino también, un espacio de encuentro con la moda, el estilo y la confianza.

Cecilia, que de niña soñaba con ser bailarina de ballet, aún guarda la sensibilidad y el gusto por lo estético. "Mi infancia fue libre, con juegos como la pillada, las escondidas y el hula hula. Era otra época, más inocente", cuenta.

Hoy, cerca de cumplir un año más de vida, mira hacia atrás con gratitud y hacia adelante con entusiasmo. "A los emprendedores les diría que mantengan una postura optimista. Que innoven siempre ante los cambios del mercado".

Cecilia Serantoni no solo ha vestido a generaciones del norte chileno, sino también ha demostrado que los grandes negocios pueden surgir del vínculo humano, la pasión por hacer las cosas bien y en las ganas de transformar lo cotidiano en excepcional.